

UNIVERSIDAD DE CHILE

36

INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL



FESTIVAL BACH



ORQUESTA SINFÓNICA
DE CHILE

Director: VICTOR TEVAH

COROS DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

Director: MARIO BAEZA

TEATRO MUNICIPAL

DOMINGO 3 DE SEPTIEMBRE DE 1950

INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL

JUNTA DIRECTIVA

Director: Domingo Santa Cruz, Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales.

MIEMBROS: René Amengual, Director del Conservatorio Nacional; Enrique Soro y Alfonso Bulnes, Delegados del Consejo Universitario; Jorge Urrutia Blondel y Vicente Salas Viu, Delegados de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales; Enrique López L., Administrador; Victor Tevah, Director de la Sinfónica de Chile; Ernesto Uthoff, Director de la Escuela de Danza; Angel Ceruti y Ernesto Garrido, Profesores de la Orquesta Sinfónica de Chile; Patricio Bunster, miembro del Cuerpo de Ballet; Secretario, Alfonso Izzo P.

ORQUESTA SINFONICA DE CHILE

Director: VICTOR TEVAH

1.er VIOLIN SOLISTA
Iniesta, Enrique

VIOLINES:

Araya, César
Araya, Luis
Arellano, Jorge
Arias, José
Baronti, Filiberto
Chávez, Alfredo
Cherniak, Jaime
Dourthé, Tito
Garrido, Ernesto
Guzmán, Florencio
Hantelmann, Liselotte
Jenkins, Arturo
Kennedy, Reinaldina
Kleimann, Enrique
Kokisch, Norma
Kreuzig, Wenceslao
Ledermann, Ernesto
Mires, Aída
Parodi, Teresa
Ramírez, José
Serra, Ricardo
Tertz, Stephan
Valdebenito, Adelina
Valdivia, Oscar
Vega, Juan
Viterbo, Aquiles

1.a VIOLA:

Fischer, Zoltan

VIOLAS:

Avendaño, Abelardo
Fuentes, Manuel
García, Tito
Glode, Erich
Gorodecki, Nachmann
Jara, Oscar

Martínez, Raúl
Montecinos, Marcelo
Recabarren, Lorenzo

1.er CELLOS:

Sienkewicz, Eduardo
Ceruti, Angel

CELLOS:

Baronti, Juan
Carvajal, Héctor
Fuentes, Arnaldo
Lobo, Inés
Matteucci, Juan
Pemjean, Julia
Serra, Héctor
Simek, Adolfo

1.er CONTRABAJO:

Nutini, Gino

CONTRABAJOS:

Bignon, Luis
Bignon, Ramón
Fuentes, Luis
Fuentes, José de la C.
Mistretta, Juan

FLAUTAS:

Clavero, Luis
Vaca, Julio

3.a FLAUTA Y FLAUTIN:

Bravo, Juan

OBOES:

Romero, Carlos
Girardello, Gaetano

3.er OBOE Y CORNO

INGLES:

Loewe, Hans

CLARINETES:

García, Juan
Toro, Julio Alberto

3.er CLARINETE
y **CLARON:**
Alvear, Armando

FAGOTES:

Bergman, Fritz
Karpisek, Juan

3.er FAGOT y
CONTRAFAGOT:
Melis, Edgardo

TROMPAS:

Espinoza, Víctor
Salazar, Enrique
Silva, Benjamín
Silva, Luis Alberto

TROMPETAS:

Jandorf, David
Moya, Oscar
Otárola, Pedro

TROMBONES:

Hormazábal, Juan
Pino, Enrique
Rojas, Abraham

TUBA:

González, José

ARPAS:

Bustamante, Isabel
Pasini, Clara

CELESTA-CLAVECIN:
Waiss, Elena

TIMBALES:

Canelo, Jorge

BATERIA y ACCESORIOS.

Derosas, Atílio
Muñoz, Guillermo
Valcárcel, Juan Manuel

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

Juan Sebastián Bach Cantata N.º 65, para la Fiesta de los Reyes Magos, para solos, coros y orquesta.

Tenor: Raúl Fabres

Bajo: Gabriel de los Ríos

SEGUNDA PARTE

"Trauer Ode" (Oda Fúnebre), para solos, coros y orquesta.

Soprano:	Laura Krahn
Mezzo-soprano:	Teresa Orrego
Tenor:	Carlos Clerc
Bajo:	Gabriel de los Ríos

COROS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
ORQUESTA SINFONICA DE CHILE

NOTAS AL PROGRAMA

LAS CANTATAS DE BACH

La contribución de Juan Sebastián Bach (Eisenach 1685, Leipzig 1750) a los dominios de la Cantata de Iglesia constituye uno de los aspectos más vigorosos de su ingente obra. Por los años en que Bach comienza a componer, en plena juventud, obras de este género, la Cantata clásica alemana se halla en decadencia. Los compositores del siglo XVIII vuelven las espaldas a la tradición que culmina en las escritas por Buxtehude y se dejan influir por una corriente que, partiendo del escenario de ópera de Hamburgo, acaba por teñir de operismo a la Cantata secular, primero, y a la eclesiástica, inmediatamente después. Se transforma así esta forma musical en una sucesión de arias y recitativos llenos de efectos teatrales. Krieger, uno de los maestros destacados de por entonces, pudo decir de sus Cantatas escritas hacia 1708 "que no eran otra cosa que un acto de ópera y como él se componen de arias y recitativos".

En sus primeras Cantatas, Juan Sebastián Bach se mantiene cercano a los modelos de Buxtehude y Pachelbel. El coro mantiene una función predominante; sus recitativos no caen en el *parlato* operístico y rara vez sus arias adoptan la forma de la dramática y superficial "aria da capo" italiana. Ejemplo de esa fidelidad a los viejos moldes lo ofrece sobre todo su famosa cantata "Gottes Zeit" (Actus Tragicus), escrita en 1708. En la época de Weimar, sin embargo, J. S. Bach empieza a cultivar un tipo de cantatas que aceptan todas las innovaciones del estilo en boga. Los textos bíblicos son sustituidos por libretos, generalmente de manifiesta mediocridad. La orquesta es la base del desarrollo; las melodías de corales tradi-

cionales escasean. Aunque durante el periodo de Leipzig las cantatas de Bach no renuncian por completo a las maneras del estilo dieciochesco, lo profundo de sus acentos religiosos, la preferencia por la forma de la cantata-coral, la amplitud y vigor de la técnica del maestro en plena madurez, hacen de las composiciones creadas en esta época monumentos inmarcesibles del arte sacro.

TEXTO DE LA CANTATA N.º 65, PARA LA EPIFANIA

(Traducción castellana de Mario Baeza Gajardo)

N.º 1.—Coro

Y todos vendrán de Saba,
oro y mirra trayendo,
alabando y cantando a Dios.

N.º 2.—Coral

También otros Reyes de lejos vendrán
en misión de paz.
Incienso, oro y mirra le dan.
Alleluia, alleluia.

N.º 3.—Recitativo (Bajo)

La voz que Isaías les anunció se vió cumplida en Belén. Tres hombres sabios buscan la cuna de Jesús y esperan que su Rey les bendiga. Oro, incienso, mirra, son sus mágicos tesoros, su rica ofrenda para El, que yace humilde en el pesebre. Mi Jesús, cuando pienso cómo agradecerte, alegremente yo desearía morir por Ti. En este día de alegre claridad, ¡oh, Rey que das la luz y al alegría a todo corazón!, te ofrezco el mío —¡oh, Rey del Cielo!—, humilde ofrenda para Ti. Te ruego, mi Señor, recibas hoy mi humilde don.

N.º 4.—Aria (Bajo)

Todo el oro es sin valor; tal ofrenda no le mueve: de la tierra es fruto vil. Jesús busca quien lo ame. Sea nuestro corazón nuestra ofrenda para El, todo para El.

N.º 5.—Recitativo (Tenor)

Tu luz, Señor, está en mi corazón. Mi amor que hoy te ofrezco no rechaces. Podrás segar muy pronto el fruto que creció bajo el amparo de Tu amor. El oro es Fe; incienso es Oración; la mirra es el dolor sufrido en paz. Son tres ofrendas para Ti. Acéptalas, no obstante ser pequeñas, y, en cambio, date a mí, Señor, y no me des el oro que hoy te dan. Si Tú estás conmigo, no me faltará tu gracia, que cruel fuego crecerá.

N.º 6.—Aria (Tenor)

Guarda mis caminos, Señor. Eternamente muéstranos tu faz. Guarda mis caminos, Señor; eternamente veré tu faz. Lo que pueda yo decir, lo que piense y lo que sienta, para Ti, mi Salvador, sea todo nuestro amor. Todo lo que puedo hacer, todo lo que puedo decir, pensamientos y palabras, son para Ti, Dios, servirte y adorarte.

N.º 7.—Coral

Conmigo quédate, Señor;
tu sombra me protegerá.
Por tus caminos guíame
y haz que me duerma en santa paz.
Haz que mi alma logre alcanzar
la gloria que Tú le darás.
Ahora y siempre alabaré
tu Santo Nombre, mi Redentor.

TEXTO DE LA ODA FUNEBRE

(Traducción directa del alemán y adaptación musical de
Jorge Urrutia Blondel)

Primera parte

N.º 1.—Coro

¡Oh, cielos!, los destellos de esperanza haced que a nos des-
ciendan, pues veis cuán triste es nuestro llanto delante el fú-
nebre altar.

N.º 2.—Recitativo (Soprano)

¡Doléos, oh mortales, todos!, ¡inertes, en la fosa os hundi-
réis! El alma implora, surge el clamor: ¡oh, Sino cruel que nos
destruye! Para la muerte no hay piedad; carne mortal, ella
aniquila. Cayendo Adán, hemos perdido la beatitud y el Paraíso.

N.º 3.—Aria (Soprano)

Lejana está la paz del Paraíso. La vida nos da lucha y
dolor, y después cerrará la muerte —¡oh, amarga palabra!— los
ojos mustios.

N.º 4.—Coral

¡Oh, pura dicha original!, ¿adónde, pues, partiste? ¡Hulste
sin retorno, con toda la inefable paz. Ya no florecerá el Edén;
por el pecado seco está, perdido para siempre.

N.º 5.—Recitativo (Contralto)

Resuene por doquier el son de las campanas funerarias que
ante los sepulcros muestran, muy temerosas, su temblor. ¡Ay!,
yo quisiera de estos sonos, que ante la tumba siempre están, brin-
darte el triste testimonio a Ti, Supremo Creador.

N.º 6.—Coral

Soy miserable ser y pecador, que enfrenta la faz de Dios.
¡Señor, Señor, juzgadme sin rigor! ¡No seas muy severo juez!
¡Tened piedad, Señor, de mí!

N.º 7.—Aria (Contralto)

¡En paz! Piedad nos tuvo Dios. Venció tan poderoso Cristo,
que obligó a la muerte a doblarse y a borrar las miserias del
pecador.

N.º 8.—Recitativo (Tenor)

Piadoso en el vivir y morir será el cristiano a Cristo fiel y
así la muerte enfrentará. 'Temor no puede ya abrigar. Ventura
tendrá si venció por Cristo su naturaleza, gran paz sentirá ante
el sepulcro cuando lo llame el Creador.

N.º 9.—Coro

¡De Ti, el Santo entre los Santos! ¡De Ti, sagrado hijo de
Dios, cordero del Señor, la vida eterna nos volverá!

N.º 10.—Coral

Así, ¿yo debo hollar también la triste senda de la muerte?
Pues bien, por el sendero que indiques yo te seguiré. Mas, ¡oh,
Pastor!, Tú mutarás al fin todas las cosas, y así a tu lado, po-
dré estar rindiéndote eterno loor.

Segunda parte

N.º 11.—Coral

¡Oh!, Padre amado, ¿aún lloráis? Tú, que me has dado el
ser, ¿a qué penar? ¿Qué es lo que hacéis? Estoy ya redimido.

Debéis ver, pues, mi condición. ¡Cuán alto me elevó a mí,
Aquel que alto está! Yo sé que el llanto alejaréis, y así a mí
alma daréis paz con la alabanza en vuestros labios.

N.º 12.—Aria (Tenor)

De la eterna casa de Dios, ¡oh, amigos!, con mirada alta
quidad las terrenales impurezas, y dolor y culpas alejad. Des-
lumbra el brillo de los soles, disipa el día de la obscuridad, y
el alma dice: Consumado está lo que el Amor hiló y la Gracia
tejió.

N.º 13.—Coral

¡Oh, piadosos bienaventurados! Os condujo hasta Dios la
muerte, que os dió liberación de miserias que nos encadenan.

N.º 14.—Recitativo (Bajo)

¡Oh, mi Jesús!, nos ama bien el Rey del Cielo y de la Tierra; la salvación El quiere darnos, que a nuestros muertos ya nimbó. Postrados ante el Trono Santo, ya libres de la vanidad; con ropas del más puro albor han recibido su corona.

N.º 15.—Arioso (Bajo)

Y mientras el cielo en lo alto está y el mar la tierra entera bañe y el sol envíe sus destellos, apreciarás gozoso la entera creación.

N.º 16.—Recitativo (Bajo)

Y así si aún aquí penamos, según la voluntad de Dios, en este valle de dolor, vendrá la dicha de encontrarnos.

N.º 17.—Coro

¡Oh, hijos de mortales, no moriréis! Sabed que existe un Redentor que os revive y os alza, así se derrumbe la creación. ¡Oh, Tú Jesús!, según tu Verbo, es tuyo el Reino y el Poder, que vida y mundos creó: ¡Abridnos, pues, las puertas del Cielo!

N.º 18.—Coral

Ten valor, la luz de Dios, del temor la noche aclara. Cristo sepultado fué, mas la muerte ha vencido. Yo también la he de vencer; Cristo al mundo redimió.